

Texto literario

Teatro

Enrique Jardiel Poncela

Escritor de novelas y teatro
Madrid, 1901-1952

Es uno de los grandes renovadores de la novela y del teatro de humor. Escribió desde muy joven y colaboró en revistas de la época. En 1929 publicó *Amor se escribe sin hache*, su primera novela. Luego, en pocos años, escribió tres novelas más. Después abandonó la novela y se dedicó a escribir teatro. Logró grandes éxitos, como *Usted tiene ojos de mujer fatal* (1933), *Eloísa está debajo de un almendro* (1940), *Los ladrones somos gente honrada* (1941). Tenía mucho éxito con el público, pero entre los críticos provocó grandes polémicas. Bajo las situaciones absurdas había una dura crítica a la sociedad. Viajó mucho, realizó una película en Hollywood como guionista de la Fox. Murió en la pobreza.

El argumento de la obra de Jardiel *Usted tiene ojos de mujer fatal* se centra en un seductor de nombre Sergio, que intenta conquistar a una mujer llamada Elena. En esta escena, Elena está hablando con Oshidori, el sirviente de Sergio. Le cuenta su encuentro con Sergio y cómo se comportó. Oshidori entiende muy bien esta situación, porque conoce perfectamente a Sergio y sabe cómo seduce a las mujeres.

Usted tiene ojos de mujer fatal

- Elena: Entró, me miró, me invitó y merendamos juntos...
- Oshidori: ...y usted no puede precisar lo que tomaron.
- Elena: ¡Eso es! Pero ¿cómo lo adivina usted todo?
- Oshidori: Ocho años al servicio del señor... Mil cuatrocientos «casos» observados... ¿y después?
- Elena: Después paseamos por el campo. Hablamos del alma. Me dijo que estaba muy solo...
- Oshidori: Eso suele decir cuando está junto a una mujer.
- Elena: Me recitó versos de Byron.
- Oshidori: ¿Y de Lamartine?
- Elena: ¡También!, ¿qué fue lo que me recitó de Lamartine?
- Oshidori: «El lago».
- Elena: ¡«El lago», sí!
- Oshidori: Siempre recita "«El lago». Lo único que sabe de Lamartine es «El lago». ¿Y luego, señora?
- Elena: Luego comimos en un restaurante campestre. Me contó cosas de su vida... Porque ha viajado mucho, ¿verdad?
- Oshidori: Tanto como un maletín roto.
- Elena: Y después..., ya a media noche, me traje aquí. Yo perdí el sentido por completo, Oshidori... Sin embargo, aún no he podido explicarme qué fue lo que me hizo llegar a todo aquello...
- Oshidori: A lo mejor, una sola frase.
- Elena: Una sola frase, es verdad. Ahora veo claro que me sentí fascinada cuando mirándome fijamente en el campo, me dijo...
- Oshidori: ...le dijo «Usted tiene ojos de mujer fatal».
- Elena: ¡Justo! ¡Justo! ¿Es que se lo ha dicho a varias?
- Oshidori: La frase «Usted tiene ojos de mujer fatal» es la que utiliza el señor para rendir a las señoras.

1. Subraya las palabras que te parecen difíciles y a partir del contexto imagina su significado.

2. Eres Elena. Relata tu encuentro con Sergio. Utiliza: «primero, en segundo lugar..., luego, después, finalmente».

3. ¿Con qué prototipo literario se puede identificar el personaje de Sergio? Justifica tu respuesta.

- Don Quijote Don Juan La Celestina Sancho Panza

4. Identifica con tu compañero los contenidos absurdos y cómicos del diálogo. ¿Dónde reside el humor?

5. Con tu compañero, representa la escena.

Texto periodístico

EL LENGUAJE DEL TELÉFONO MÓVIL

Un jeroglífico en el móvil



Es la nueva jerga* adolescente. Los mensajes cortos de texto entre teléfonos móviles hacen furor entre los más jóvenes y han creado un nuevo lenguaje con dos ventajas: es ininteligible para muchos adultos y sale mucho más barato que hablar de viva voz.

Casi ocho millones y medio de mensajes circulan al día por los teléfonos móviles de los españoles. En enero, la consultoría Forrester calculaba que se enviaban al semestre 12.000 millones de mensajes cortos en todo el mundo. Las nuevas tecnologías imponen su lenguaje. Primero se trataba de familiarizarse con términos como *web*, *puntocom*, *chat*, *e-mail*, *enlace*, *arroba* o *virus*. ¿Quién no manda hoy un *emilio** o compra un *cederrón**?

El 55 % de los usuarios de telefonía móvil tiene entre 15 y 29 años y el 25% de los padres les han regalado los teléfonos para controlarlos. Para unos, los mensajes son una aberración del lenguaje, un montón de faltas de ortografía, y para otros, son una divertida manera de comunicarse, unas señas de identidad.

No se sorprenda por el número de exclamaciones finales. ¿Lo que ahorran en caracteres por un lado lo desperdician por otro? Puede ser, pero así logran algo que, a priori, parece imposible: transmitir emociones con tres signos ortográficos.

«Realmente ahora sí que no hablamos el mismo lenguaje que nuestros hijos», comenta el padre de dos chicos de 15 y 17 años con móvil y conexión a Internet. No es nada nuevo. «Todos los adolescentes tienen un código cifrado de rebelión contra los mayores. Ahora, simplemente se usan las nuevas tecnologías», explica el filólogo especializado en Internet Juan Antonio Millán. «Una jerga que les durará una temporada». Pero ellos no están de acuerdo. «No es un código secreto, simplemente acertamos porque cabe más y sale más barato», cuenta Elisa Goñi, de tercero de ESO.

El País, 18 de marzo de 2001

***jerga**: lenguaje especial y familiar que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones y oficios, como los toreros, los estudiantes, los jóvenes, etc.

***emilio**: forma coloquial de llamar un *e-mail*.

***cederrón**: forma coloquial de llamar un CD ROM.

1. Aquí tienes algunas frases en el lenguaje del móvil. Intenta traducirlas. ¿Es similar en tu idioma?:

«Llgo+ trde. Kdms a ls 6?, A2, xdon, Bss, Ktl, wapa o Salu2».

2. Según el artículo, ¿qué función cumple el lenguaje del móvil entre los jóvenes? ¿Estás de acuerdo?

3. ¿Tú también mandas mensajes? ¿Qué características tienen? Compara con lo que dice el artículo y enseña a tus compañeros algunos de tus mensajes.